

DOS SANTOS LÓPES, Célia Regina (Org.) *A Norma Brasileira em Construção: Fatos lingüísticos em cartas pessoais do século XIX*. Rio de Janeiro: UFRJ, Pós-Graduação em Letras Vernáculas: FAPERJ, 2005. 251 pp.

Dentro de las publicaciones que maneja la escuela de Posgrado en Letras Vernáculas de la Universidad Federal de Río de Janeiro, se presenta un estudio de autoría compartida sobre la historia del portugués en el Brasil de finales del siglo XIX. El libro —publicado en 2005 bajo la organización y coordinación de Célia Regina dos Santos Lopes, profesora de la Universidad— tiene como tema central la pesquisa y determinación de una norma brasilera propia de finales de siglo y su constitución en distinción del portugués de la Península para que, una vez delimitada, sirva así como modelo contrastivo para la identificación de hablantes cultos y semicultos en la búsqueda ulterior de normas vernáculas propias de la época. Dicha norma ejemplar sería la evidencia de la consolidación de los cambios —y hoy marcadas diferencias— que presenta el portugués brasilero con aquel de Portugal, consolidación de una norma lingüística que trae consigo el fortalecimiento de una identidad brasilera y la definición de las políticas y disposiciones portuguesas remanentes tras la independencia del país en 1822 y a diez años de su establecimiento como república.

Para dicho propósito, el equipo del Proyecto para la Historia del Portugués Brasilero en Río de Janeiro (PHPB-RJ) ha centrado su análisis, y sometido a prueba sus hipótesis a lo largo de los cinco artículos que conforman el libro, sobre un compendio de cuarenta y un cartas personales redactadas por dos abuelos de la aristocracia brasilera a sus nietos refugiados en París entre los años 1879 y 1889. Una pareja sexagenaria de finales del siglo XIX, el matrimonio compuesto por los abuelos Christiano Benedicto Ottoni y Barbara Balbina de Araújo Maia Ottoni, ambos pertenecientes a los círculos culturales propios de la aristocracia brasilera, serán así considerados informantes de primera mano. La distinción estilística y normativa

entre las cartas del abuelo y la abuela, que no es sino reflejo de la diferencia en el grado de instrucción y prácticas literarias de cada uno, puede ser advertida a los ojos de cualquier lector. El estudio pretende dilucidar las normas que se ocultan tras esas diferencias. Poco se conoce del pasado de la abuela, mientras que amplias son las referencias a los títulos y distinciones del abuelo, ingeniero, profesor y senador de Estado, cuya caracterización como redactor e “informante” culto se presenta de manera más clara.

Además de los cinco estudios de la primera parte, el libro incluye —a manera de apéndice que ocupa más de la mitad de la publicación— la edición facsimilar de la selección de cartas utilizadas para el análisis, la que es presentada junto a una “transcripción conservadora” de las mismas para una mejor consulta y revisión por el lector no especializado.

El libro comienza con una presentación e introducción por parte de Célia Regina dos Santos Lopes, coordinadora del proyecto PHPB-RJ y organizadora de la publicación, en las que se exponen las particularidades y ventajas de trabajar con este tipo de corpus. Las cartas personales se distinguen de otros géneros discursivos y son de particular interés para el historiador de la lengua pues “por un lado, transmite[n] la innovación y cambio lingüístico, [y] por otro, conserva[n] fórmulas fijas en las que se perpetúan ‘tipos estables de enunciados’, caracterizándose como un género discursivo”¹ (p. 15). Seguidamente, la autora presenta a los protagonistas de las cartas que serán analizadas: el matrimonio de los Ottoni, a los que distingue como informantes extremadamente apropiados para el análisis que se pretende desarrollar al poderse identificar en ellos variables sociolingüísticas relacionadas a normas marcadas en la lengua de finales de siglo.

Nos encontramos con dos abuelos de aproximadamente setenta años. Por un lado, don Christiano Benedicto Ottoni, senador del Imperio, perteneciente a los círculos más influyentes de la aristocracia carioca, reconocido militar, ingeniero y catedrático, cumple

¹ La traducción de esta y las demás citas en el texto son mías.

con el prototipo ideal de hombre letrado de la época. Por otro lado, poco se sabe de la vida y el grado de instrucción de doña Barbara Balbina, que por las cartas podemos inferir que era muy inferior al del marido, como quizá era de esperar para una mujer cortesana de aquel tiempo, en el que las tareas de la casa y el cuidado de los hijos debían ser su primera obligación. El sexo, la edad, el grado de instrucción y el nivel social de los informantes se configuran así como variables sociales importantes para determinar el tipo de norma utilizada por ellos y que podemos entrever en sus cartas a los nietos.

Sin embargo, el libro va más allá de ser un estudio morfosintáctico o sociolingüístico de las cartas. Como señala Dos Santos, el trabajo pretende desarrollar una metodología, a lo largo de los cinco estudios, para el análisis de otros corpus del portugués de ese tiempo una vez identificadas las normas que estuvieron en uso durante tal época. Si bien no todos los artículos presentan el mismo tipo de metodología ni todos trabajan con las variables propuestas, considero que, desentrañado el análisis medular elaborado sobre el corpus, una aplicación metodológica de este tipo no sería inadecuada para la realidad del español en el Perú: el análisis de un corpus similar y el contraste de variables sociolingüísticas en búsqueda de la determinación una norma característica de la época es un trabajo que ya se ha venido haciendo —quizá siguiendo a otros autores— en el estudio de la historia del español del Perú. Es aquí donde la publicación del equipo del PHPB-RJ cobra relevancia para nuestro contexto lingüístico.

El capítulo primero del libro, de Afranio Gonçalves Barbosa, además de una excelente y aun más exhaustiva presentación de los protagonistas de las cartas y de las razones por las que trabajar con este tipo de corpus, presenta un análisis y exposición metodológica de cómo tratar corpus de sincronías pasadas de manera contrastiva. Así, en el artículo, que lleva por título “Tratamento dos Corpora de sincronias passadas da língua portuguesa no Brasil: recortes grafológicos e lingüísticos”, el autor se concentra en el estudio de fragmentos de periódicos contemporáneos a las cartas para determinar en ellos un “parámetro de cultura escrita octocentista” sobre la base

de la tasa de uso de etimologizaciones gráficas de palabras patrimoniales en el portugués de la época. Al tratarse de periódicos, los que se tenían por cultos y apegados a la normativa de finales de siglo, se espera que un escritor, también culto, se aproxime a la tasa de uso encontrada en ellos. Barbosa sostiene que, si, en efecto, “[l]a formalidad puede ser entendida como la adecuación a un modelo” (p. 29), debería encontrarse una tasa de uso similar de etimologizaciones en las cartas del abuelo, hombre letrado y culto, pese a encontrarnos frente a un género discursivo de carácter informal si lo comparamos con el de los periódicos. En el caso de la abuela, por otra parte, quien no contaba con el mismo nivel de preparación académica que el marido, se espera que la tasa de uso de sus etimologizaciones sea menor que la de él. Los resultados evidencian que, efectivamente, si bien nos encontramos en una situación de escritura que tiende hacia la oralidad e informalidad, “[por] ser él un erudito, pese a evitar estilizaciones, su patrón lingüístico nunca nos revelaría hechos de la norma popular. De hecho, teniendo en cuenta su formación, lo más probable es que su texto cotidiano nos ofrezca trazos de la norma culta de la época la más exenta posible de elementos de tradiciones discursivas fuertemente marcadas” (p. 37). En el caso de la abuela, la tasa de uso que maneja es, efectivamente, la mitad de las incidencias encontradas en las cartas del abuelo, lo que, según Barbosa, “pasa a ser una referencia de redactores promedio, pero no inhábiles” (p. 8).

Como colofón del artículo, Barbosa emprende un somero análisis de la distribución de la forma nominal del gerundio en las cartas, contrastándolas una vez más con los recortes de periódico. El análisis no cubre más de tres cuadros, en los que se especifican las medias y porcentajes encontrados, y una página y media más de texto sin mayor debate que el presentado ya en la introducción al artículo donde anuncia este segundo propósito. Esta última parte del trabajo de Barbosa —tras un excelente análisis de las tradiciones discursivas entretejidas en las cartas de los abuelos en relación con la norma culta encontrada en los periódicos— pareciera más satisfacer una necesidad por mantenerse en las líneas generales de la publicación

en conjunto, pues se nos dice que los cinco artículos del libro han de presentar aspectos de la morfosintaxis de la lengua.

El segundo artículo del libro, a cargo de Célia Regina dos Santos Lopes y Ana Carolina Morito Machado, lleva por título “Tradição e inovação: indícios do sincretismo entre a segunda e a terceira pessoas nas cartas dos avós”. En él, las autoras presentan los factores que llevan a la reestructuración —en pleno proceso de consolidación en ese momento— del paradigma verbal del portugués de Brasil de seis flexiones de persona a solo tres: *eu falo*, *tu/você/ele/a gente fala*, *vocês/eles falam* (p. 46), lo que pretenden comprobar con el corpus de los abuelos. El artículo comienza con una presentación exhaustiva del fenómeno, en el que se contrastan las posturas de diferentes autores que han escrito al respecto de esta característica tan propia y representativa del portugués brasileiro en oposición al conservadurismo del portugués de Portugal. El recuento histórico vuelve hasta los inicios de la pérdida de las relaciones de simetría dentro de la sociedad: cuando el *Vossa Mercê*, forma que requería la tercera persona del verbo conjugado y era preferido en situaciones de respeto y relaciones asimétricas de inferior a superior, comienza a utilizarse en el Brasil con mayor frecuencia que el *tu* anteriormente preferido en situaciones de simetría o en relaciones de superior a inferior (p. 48).²

En relación con la norma culta de práctica en la época, la preferencia normativa era la utilización de *tu* en contextos formales y de trato hacia un inferior, mientras que la forma *você* era preferida en la oralidad y situaciones de lengua menos formales. En cuanto a la forma de segunda persona en el plural, en la que el portugués de Portugal —e incluso el actual— y la norma cuidada preferían *vós*, el

² A propósito de esto último, es llamativo que las autoras presenten como prueba de este fenómeno un extracto del *Don Quijote* de Cervantes (p. 48), obra escrita en español, a la que si bien podríamos extrapolar los datos encontrados en relación con un efectivo enriquecimiento del sistema pronominal del castellano (*Vuestra Merced* → *usted* → *tú*), nunca podría avalar un posible sincretismo pronominal o flexivo, inexistente tanto en América como en la Península

pronombre *você*s era preferido en contextos de cercanía comunicativa y propios de la oralidad.

Las cartas de los abuelos divergen en el uso que hacen de los pronombres según las variables sociales que se mencionaron para cada uno. Las conclusiones del artículo señalan, para el abuelo, un uso “estable y sistemático, con predominio de *tu* en cuanto a formas de segunda persona se refiere y el empleo categórico de *você*s en la posición de sujeto” (p. 64). De acuerdo con la hipótesis presentada en el texto, es esperable que un hombre culto de la élite aristocrática de la época, como lo era el abuelo, responda a este uso normado de la lengua, lo que evidencia una marcada preocupación por acercarse a la norma gramatical estándar portuguesa. Con respecto de la abuela, debido a su condición de mujer no preparada académicamente —lo que era costumbre para las damas de élite de los años previos a la República— es esperable encontrar en sus cartas usos más propios de la oralidad, en los que se entretujan tradiciones discursivas específicas en proceso de adopción en aquel tiempo. En efecto, en la muestra recogida de sus cartas, como señalan las autoras, “se percibe un comportamiento inestable en relación a la combinación de *você* y *tu* con co-referentes de segunda y tercera personas. En las cartas más espontáneas de la abuela, son claras las impregnaciones de oralidad y dejan entrever lo que será la norma brasilera novocentista “[que] inaugura un cuadro pronominal rico y complejo con variadas posibilidades combinatorias de *tu* y *você* con otras formas de segunda y tercera personas: reflejos de un pasado distante y de un futuro próximo” (p. 68).

En “Gênero e norma: avós e netos, classes e clíticos no final do século XIX”, que se presenta como tercer capítulo, Emilio Gozze Pagotto y Maria Eugenia Lamoglia Duarte pretenden dar cuenta de las diferentes maneras de interacción de los hablantes ante los mismos procesos lingüísticos de cambio y normativización. Para esto, los autores presentan el caso de la variación en el uso de la proclisis y la énclisis en las cartas de los abuelos, al encontrarnos en medio de la situación de cambio y reordenamiento por la que pasaban los clíticos del portugués de dicha época.

El trabajo contrasta las cartas de los abuelos con muestras de escritores brasileiros y portugueses a fin de determinar en ellos la tasa de uso de proclisis y éncclisis en sus textos. El autor da cuenta de que, en el caso de los escritores portugueses revisados, existe una preferencia categórica por la éncclisis en los contextos en los que hubiese opción normativa entre ambas formas sintácticas. En el caso de escritores brasileiros, por otro lado, se observa que existe una mayor libertad en el uso de ambas formas y que la utilización de una u otra, más allá de la norma prescrita para la situación comunicativa, dependerá enteramente del contexto sintáctico en el que se encuentre. Se presentan, así, los diferentes contextos en los que la éncclisis y proclisis son preferidas, pasando por la interpolación de la negación, las locuciones adverbiales, el comienzo de la oración precedida de sentencia adverbial, el gerundio, entre otros.

La exposición de los resultados es copiosa al tomar en cuenta todos los contextos de aparición señalados, distinguidos entre estructuras simples y estructuras complejas. A lo largo de la presentación se recurre a la diferencia entre los abuelos al hacer uso de variables sociolingüísticas determinadas, como el sexo y el grado de instrucción. En efecto, las conclusiones señalan que el abuelo presenta una tendencia hacia la utilización de “una norma lingüística más lusitana [mientras que] su esposa deja emerger más fuertemente las formas del portugués de Brasil” (p. 80). En sus muestras puede percibirse un acercamiento marcado a normas vernáculas en consolidación, propias del contexto lingüístico de cambio por el que pasaba el país. Según esto, se concluye que es indudable la existencia de una correlación entre el uso de una norma de lengua específica y variables sociolingüísticas determinadas, y, con ella, la posibilidad de estudio de la realidad social del Brasil del siglo XIX.

El cuarto capítulo del libro, a cargo de Dinah Callou, Sílvia Eleutério y Josane Oliveira, presenta el artículo “Estruturas de futuridade em cartas pessoais do século XIX”. En él, las autoras se proponen desentrañar el proceso de gramaticalización del verbo *ir* en nuevas formas perifrásticas en las que este pierde su carácter de verbo pleno y pasa a consolidarse como auxiliar verbal de marca

futura. La hipótesis de la consolidación de esta norma será puesta a prueba en las cuarenta y un cartas de los abuelos en contraste con otras nueve cartas más de redactores —cuyos nombres, sexo y edades no se nos mencionan— publicadas en seis periódicos de Río de Janeiro durante el mismo período de redacción de los Ottoni. El texto busca evidenciar el uso particular de estas innovaciones según hipótesis sociolingüísticas de uso.

El artículo comienza con un recuento de la historia de las estructuras de futuro en el paso del latín al portugués clásico, en el que la forma perifrástica de futuro latino es preferida por sobre la forma simple perdida posteriormente.³ El recuento contrasta, además, esta nueva forma de futuro con otras formas perifrástica innovadoras que compiten con aquella: *ter de* + infinitivo y *haver de* + infinitivo, diferenciadas por el carácter modal de obligatoriedad que presenta la primera de manera más marcada que la segunda.

La hipótesis va de la mano con la propuesta de conciliar la gramaticalización con los presupuestos metodológicos de la sociolingüística laboviana. Seguidamente a la descripción histórica de la variación, las autoras presentan los presupuestos teórico-metodológicos que seguirán para el análisis de los datos. Hasta este punto, nada ha sido dicho sobre el proceso de cambio en relación, específicamente, a la forma futura con *ir*; y, por otra parte, dentro de la presentación teórica y de los presupuestos metodológicos nada se menciona sobre la correlación de la consolidación de la norma y variables sociolingüísticas específicas.

Rápidamente, se pasa a presentar las conclusiones. Es aquí donde se señala que la muestra del abuelo Ottoni presenta el mayor número de ocurrencias de formas perifrásticas con el nuevo auxiliar verbal, mientras que en las cartas de la abuela el uso de las formas de este tipo no pasa de una sola con *haver de*. Esto pareciera contravenir la hipótesis de que son las mujeres las que lideran los cambios en la lengua. Sin embargo, tras el contraste con las nueve cartas tomadas de diferentes periódicos cariocas, se observa que la forma

³ Este fenómeno es similar a lo que ocurre en el paso del latín al español.

simple suplanta casi en su totalidad a la forma perifrástica del verbo, como sucede, en efecto, en las cartas de la abuela. Es ahora el abuelo quien parece mostrar innovación en relación con la norma formal y es la abuela la que parece mantenerla. Según las autoras, esto puede explicarse a partir del hecho de que las mujeres tienden a liderar la variación lingüística, pero siempre en dirección hacia la norma de prestigio (p. 90). Para el caso que se analiza, la abuela estaría siguiendo esta tendencia de adecuación y es en las cartas del abuelo donde puede apreciarse el fenómeno de cambio con más claridad.

A primera vista, esto parece contradecir los hallazgos de los tres artículos anteriores, los que parecen demostrar, más bien, una escritura más cuidada y apegada a las formas normativas de la lengua por parte del abuelo. Quizás así lo sea. El artículo de Callou, Eleutério y Oliveira no llega a ser suficientemente explicativo sobre los datos que presenta: se ofrecen los datos y los hallazgos cuantitativos en tablas que no llegan a ser del todo explicadas; más aun, las consideraciones finales que las autoras presentan “a manera de conclusión” no se relacionan con lo que se expone en el texto de manera estricta.

A cargo de Mário Eduardo Martelotta, el último artículo del libro lleva por título “Advérbios qualitativos em cartas familiares do século XIX” y presenta, como su nombre lo señala, un análisis sobre el uso de los adverbios cualitativos en las cartas de los abuelos, específicamente, la tendencia de ordenamiento que presentan en relación con su posición normativa en la oración. El trabajo se centra en el análisis de los adverbios *bem*, *mal* y los terminados en *-mente* que se presentan en el corpus. Las hipótesis que encabezan el estudio predicen que las formas adverbiales exhiben una tendencia a aparecer en posiciones preverbiales en cláusulas hipotácticas y subordinadas, lo que va de la mano con la pérdida de este posicionamiento en las cláusulas declarativas, activas y neutras del latín, todavía previsible en el portugués arcaico (p. 96). Junto a esta, se manejan dos hipótesis más en relación con los cambios de las formas adverbiales en la trayectoria gramatical de la lengua: el surgimiento de una distribución complementaria entre la función original de adverbio y el nuevo uso de conector gramatical, por un

lado; y, por otro, la tendencia en el cambio de los adverbios a cobrar cada vez más una mayor libertad en las construcciones de la lengua, específicamente los casos de *bem* y algunos adverbios terminados en *-mente* (p. 97).

El texto comienza con una presentación exhaustiva de los adverbios cualitativos, su función modificadora en la oración y las restricciones selectivas que presentan para su uso. Seguidamente, se ofrece un recuento de las etapas arcaica y contemporánea del portugués que pretende afianzar lo señalado en las hipótesis en relación con el posicionamiento en la estructura de la oración y su variación en la lengua a lo largo del tiempo. El análisis de los adverbios en las cartas está dividido por tipo de adverbio: *bem*, *mal* —que se subdividen para presentar también sus formas comparativas: *melhor* y *pior*, respectivamente— y los terminados en *-mente*.⁴ Finalmente, se concluye que los adverbios cualitativos en posición preverbal tienden a aparecer, sobretudo, en cláusulas gramaticalizadas, con lo que la hipótesis sobre la pérdida progresiva de este posicionamiento es corroborada. No se hace mención de las diferencias que se presentan en el uso de estas formas por cada uno de los informantes ni se distingue en ellos las variables sociolingüísticas mencionadas en los demás artículos, con lo que el trabajo se aleja, en este aspecto, de los cuatro precedentes.

A diferencia de los tres artículos iniciales, este último se acerca más al anterior al centrarse, prioritariamente, en la historia del fenómeno que analizan, prefiriendo un acercamiento diacrónico y de carácter más morfosintáctico que sociolingüístico. Así, no demuestran una relación entre los fenómenos analizados y las variables sociolingüísticas, como se promete para todo el estudio al inicio de la publicación. Pese a esto, y haciendo a un lado el énfasis particular de los investigadores, los cinco artículos presentan un excelente

⁴ Parece haber una errata en la suma de casos de aparición de *bem* en las cartas presentada en la página 101, donde aparentemente falta la referencia a un caso dentro de los veinticinco que sí se toman en cuenta para la muestra. La nota correspondiente, en apariencia, propone ofrecer una respuesta, pero no queda claro si se está haciendo referencia al caso perdido o a otro del que se dice es adverbio.

análisis tanto de la historia del portugués brasileiro —específicamente, la consolidación de la norma que servirá de modelo para el portugués moderno en el Brasil— como de las particularidades sociales del cambio en la lengua. No hay duda de que el trabajo en conjunto representa un esfuerzo en equipo por desentrañar los procesos de cambio y consolidación de las normas vernáculas que imperaban hacia finales del siglo XIX en el Brasil. Si bien, a favor de la investigación, el trabajo en equipo puede traer beneficios, en términos estilísticos puede, algunas veces, ocasionar problemas en la exposición de las ideas y la cohesión textual final, más aun si existe una marcada preferencia por el uso de cuadros que intentan ser explicativos en sí mismos, propio del carácter cuantitativo que se prefiere en el estudio. En relación con la publicación en conjunto, la obra cobra relevancia en un contexto como el nuestro al no solo poderse encontrar muchos fenómenos de cambio similares a los presentados para el portugués en la historia del español, sino, además, por la importancia de la metodología y las herramientas que se presentan para el análisis del español del Perú de manera específica.

Luis Manuel Olguín
Pontificia Universidad Católica del Perú